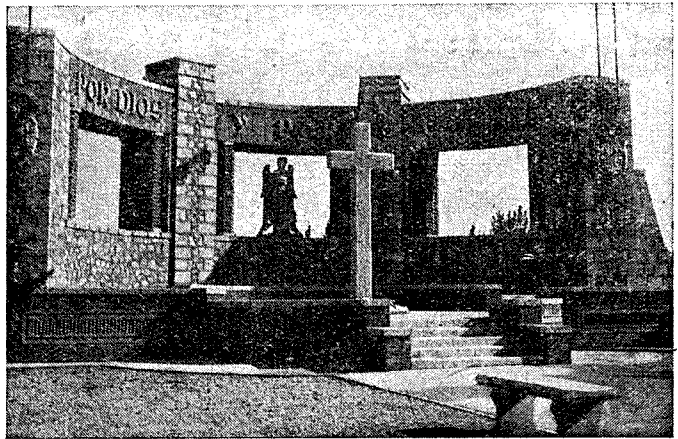


Recuerdos...

Y a está algo lejano el 20 de Noviembre, y por tanto, lejano también ese deambular a «golpe de calcetín» por las tierras de España. Concretamente nos referiremos aquí a las tierras alicantinas y así, finalizaremos en nuestro último artículo, la serie de crónicas enviadas al periódico LANZA, compuestas por las frases ocurrientes de los camaradas que componíamos la ESCUADRA que partió de esta localidad, con un determinado y concreto servicio a realizar: portar un Mensaje de adhesión para la Falange Alicantina en una fecha de tristeza como era el Día del Dolor y depositar ante la Cruz que marca el punto exacto en donde cayó José Antonio, las cinco rosas simbólicas en las que iban todo el sentimiento de la Falange Manchega, que sentía como nunca, en esta nueva etapa falangista desde el día de Chamartín, el dolor que causó el plomo traidor de las hordas rojas, asesinando alevosamente a quien dió todo por España; hasta su vida.

Sería interminable detallar todas las anécdotas, sucesos, etc. Por tanto, prescindiendo del detalle escribiremos unas líneas modestas en sentido general, al frente de las cuales queremos enviar el agradecimiento más sincero a ese infatigable Jefe Provincial de Alicante que es Jesús Aramburu Olarán por sus desvelos, sus atenciones y sus deferencias, que no iban dirigidas a nuestras personas, sino a toda la Falange de Ciudad-Real.

A través de todos los pueblos por los que hemos pasado, hemos confraternizado con gentes de todas las clases sociales. Hemos tenido el gusto y el honor de ser invitados a una reunión de la H.O.A.C. en Novelda, de hablar a los camaradas de las Locales, como en la de Elda, de visitar las industrias típicas como en Monforte o de divulgar nuestra misión a través de la Radio, como en Villena. Y en todos estos simpáticos pueblos hemos apreciado el va-



Un alto obligado en la ruta de nuestras Falanges era la Cruz de los Caídos. Por su originalidad y belleza reproducimos esta de Novelda.

lor de la camaradería entre personas que no nos habían visto antes. Labor falangista, no cabe duda, es la que maravillosamente desarrollan esos Jefes Locales que tuvieron para nosotros frases de aliento para culminar con éxito esa Marcha de sacrificio que habíamos emprendido. Sepan los camaradas Rocher Tallada, Esteve Puche, Puerto Jóver y Luviñana Richard, Jefes Locales, que con ellos está también la Falange Alcazareña en una comunión de ideales que estrecha los lazos de unión que deben presidir todos los actos del falangista.

Una vez en Alicante, asistimos a todos los actos que se organizaron con motivo de tan triste día. Hasta el cielo quiso vestirse de luto y darle a la efemérides un matiz más macabro con la lluvia que a torrentes cayó sobre Alicante, quizá para probar la entereza de los camaradas que aguantaron impasibles las inclemencias del tiempo. En medio de la lluvia también llevamos nuestras cinco rosas a la Casa Prisión. ¡Qué emoción! Nuestras gargantas enmudecieron al recorrer las celdas de la cárcel que albergó a José Antonio hasta su muerte. Todo se conserva igual. Hasta los desconchones de las paredes de la celda del Fundador siguen igual. Pero en ese triste día tuvimos también la sana alegría de recibir un telegrama de nuestro Jefe Provincial, felicitándonos por haber terminado felizmente la tarea que se nos encomendó. Dicho telegrama decía así: «Nombre propio y Falange Manchega, os felicito espíritu y estilo habeis cumplimentado servicio rendir homenaje Fundador aniversario martirio. Punto. Ruego transmitas Jefe Provincial y Falange Alicantina, agradecimientos estas atenciones recibidas con fraternales saludos camaradería. ¡Arriba España!».

Recibidos el día 21 por el Jefe Provincial de Alicante, dimos por terminada nuestra estancia en esas tierras feraces y simpáticas que acogieron con entusiasmo a los representantes de la Falange de Ciudad Real.



Dos momentos de la marcha. Llegada a Novelda y salida de Monforte

LA ESCUADRA